

E esta merçed e legitimaçion fazemos al dicho Rodrigo de Soto, vuestro fijo, faziendo perjuizio a los otros herederos asçendientes o desçendientes por linea direzta sy los aya; e otrosi, e algund derecho si lo nos avemos e aver, podriamos en qualquier manera e por qualquier razon que sea los bienes e herençias [en] esta nuestra carta contenidos.

E otrosi, es nuestra merçed que esta merçed e legitimaçion que le nos fazemos, vaya señalada en las espaldas, del nuestro capellan mayor, o de otros de los nuestros capellanes continos, conoçidos de la nuestra capilla que de nos tengan raçion, o de los nuestros capellanes continuos conoçidos de la nuestra capilla, que eso mismo de nos tengan raçion e que de otra manera no vala en juizio ni fuera de el, e sea en si ninguna.

E los unos e los otros no fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill mrs. a cada uno para la nuestra camara, e demas mandamos al home que les esta nuestra carta mostrare o al dicho su traslado sygnado como dicho es, que los enplaze que parezcan ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del dia que los enplazare fasta quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena a cada uno, so la qual mndamos a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado que de, ende al que la mostrare, testimonio sygnado con su signo porque nos sepamos en como se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble çibdad de Toro a quatro dias de dezienbre, año del nascimiento del Nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años.

Yo el Rey. Yo la Reyna. Yo Ferrand Nuñez, secretario del rey e de la reyna nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado.

1476, Diciembre, 14. Toro. Reyes al concejo de Murcia. Concesión real de franqueza de pedidos y monedas perpétua a la ciudad de Murcia, sus arrabales, alquerías y huerta. (A.M.M., C R.; 1478-88; fol.25r-27v.; Publicada por Veas Arteseros, M^a Carmen: «Privilegio de franquicia», doc. n^o I).

Don Ferrando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de Leon, de Toledo, de Seçilia, de Portugal, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, de los Algarbes, de Aljezira, de Gibraltar; prinçipes de Aragon e señores de Vizcaya e de Molina.

Por quanto vos, el conçejo, alcalde, alguazil, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la muy noble e muy leal çibdad de Murçia, nos enbiastes fazer relacion con Anton Saorin, regidor, e Juan de Cordova, jurado, e Pedro de



Soto, çibdadano, por una vuestra petiçion que esa dicha çibdad e sus arrabales e alquerias e los vezinos e moradores que biven en la huerta de la dicha çibdad, asy christianos como judios e moros, son francos e quitos e libres e esentos de pagar pedidos e monedas, caso que los reyes pasados nuestros antegçesores e nos los ayan e ayamos hechado e repartido, e que en tal posesion avedes estado e que vos a sydo guardado; suplicandonos que çerca de ello vos mandasemos proveer por manera que el dicho uso e costunbre vos fuese guardado e no vos fuese quebrantado.

E nos, acatando los muchos e buenos e leales serviçios que vos el dicho conçejo y cavalleros y escuderos e ofiçiales e omes buenos, vezinos e moradores de la dicha çibdad nos avedes fecho e fazedes de cada dia quan es publico e notorio a todos nuestros regnos e señorios, espeçialmente porque en tienpo de las adversidades e guerras pasadas contra el adversario de Portogal, con buen çelo e deseo de nos servir, entendiendo ser conplidero a nuestro serviçio, enbias-tes çiertas gentes de cavallo e de pie, asy para reduzir e tornar a nuestro serviçio e obediencia, a la çibdad de Alcaraz como a otras villas e logares del Marquesado de Villena que estavan a nos reveladas y porque ayudastes a ganar la dicha çibdad de Alcaraz y otras villas e castillo del dicho Marquesado de Villena de donde se nos siguió grand serviçio e acreçentamiento a nuestra corona real. E porque la dicha çibdad esta muy çercana a los moros enemygos de nuestra santa fe catolica e porque entendemos que cunple a nuestro serviçio que la dicha çibdad este bien poblada, tovimoslo por bien. E es nuestra merçed que la dicha çibdad e sus arravales y alquerias e huerta y los vezinos e moradores de ella, asy christianos como judios e moros, sean francos e libres e esentos de pagar, e que no paguen pedidos e monedas agora ni en ningund tienpo para syenpre jamas, caso que nos o los reyes que despues de nos vinieren e subçedieren en estos nuestros reynos los mandaren hechar e repartir. E sy neçesario e conplidero vos es aviendo por buena e çierta e valedera la dicha franqueza e esençion, e el dicho uso e costunbre, como sy sobrello fuese fecha entera provança de que no oviese ninguna reprehension e fuese asy pronunçiado e sentençiado por sentençia de juez competente.

E por mayor corroboracion e firmeza, sy neçesario e conplidero e provechoso vos es, vos fazemos nueva merçed de la dicha franqueza e esençion e mandamos que vos vala e sea guardada ynviolablemente para syenpre jamas. E es nuestra merçed que gozedes de ella enteramente desde primero dia de henero de este año de la data de esta nuestra carta, e por quanto sy diezmo e çançelleria de quatro años de la dicha franqueza nos pertenesçe, vos los damos por pago e satisfacion de lo que en lo dicho es gastastes, de que es nuestra merçed que vos no sean demandadas en cuenta ni razon alguna por los nuestros contadores mayores ni de las nuestras cuentas en tienpo alguno de lo que en los dichos gastos monto ni como los gastastes.

E por esta nuestra carta o por el traslado de ella sygnado de escrivano publico sacado con abtoridad de juez o de alcalde, mandamos a qualesquier nuestros arrendadores e recabdadores mayores e reçeptores e fazedores que por nosotros



e por los reyes que despues de nos ovieren, an tenido e tovieren cargo de reębir e recabdar e coger los pedidos e monedas del obispado de Cartajena, donde es e entra la dicha çibdad de Muręia, que este año de la data de nuestra carta e dende en adelante de cada un año para syenpre jamas, que vos no demanden e reęiban ni cobren de vosotros maravedies algunos de los dichos pedidos e monedas en los dichos años pasados ni en alguno de ellos, para syenpre jamas; no enbargante que vos sean hechados e repartidos e que en el repartimiento de los dichos pedidos de la dicha çibdad de Muręia vaya nonbrada e espeçificada esa dicha çibdad de Muręia e los dichos sus arravales e alquerias e huerta, e los vezinos e moradores, que por ello no vos molesten ni ynquieten ni fagan prendas ni represarias algunas, en ningund tienpo ni por alguna manera que sea o ser pueda.

E sy algunas prendas, por lo que dicho es o por alguna cosa o parte de ello, vos tienen o tovieren fechas, vos las tornen luego syn costa alguna por quanto lo soys e aveys de ser francos e libres e esentos de los dichos pedidos e moneda por agora e para syenpre jamas por virtud de esta dicha meręed que nos vos fazemos e aprovamos e confirmamos.

E por esta dicha carta, o por su treslado sygnado como dicho es, mandamos a los ynfantes, duques, condes, marqueses e ricos omes, maestros de las ordenes, priores, comendadores e subcomendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes e llanas, e a los de nuestro consejo e oydores de la nuestra abdięnçia, alcaldes, alguaziles, notarios e otras justięias e ofiçiales qualesquier de la nuestra casa e corte e çançelleria, e a todos los conęejos de los nuestros reynos e señorios e a cada uno e qualesquier de ellos, que vos anparen e defiendan en esta dicha meręed que nos fazemos, e vos no vayan ni pasen ni consientan yr ni pasar contra ella agora ni en algund tienpo ni por alguna manera, antes para que vos sea guardada, vos den e fagan dar todo el favor e ayuda que les pidieredes y menester ovieredes.

Otrosy, mandamos a los nuestros contadores mayores que pongan e asyenten los traslados de esta nuestra carta en los nuestros libros, e vos la sobrescriban y den e tornen el original, para que por virtud de ella vos sea guardada esta meręed que nos fazemos para agora e para syenpre jamas, cada e quando por vos les fuere demandado vos den e libren nuestra carta de previllejo rodado y las otras nuestras cartas e sobrecartas que les pidieredes e menester ovieredes, e quiten e tiesten de los nuestros libros, que ellos tienen del pedido que esta encabeęado a la dicha çibdad de Muręia, por manera que en ellos no quede memoria alguna. E en los quaderos de las monedas con que arrendaren las monedas de la dicha çibdad de Muręia de aqui adelante para syenpre jamas por salvado, que no paguen las monedas de la dicha çibdad de Muręia e sus arravales e alquerias e huerta, e que en los arrendamiento que de aqui adelante fizieren pongan por salvados que sean francos, quitos e libres e esentos los vezinos e moradores que biven e bivieren en la dicha huerta para syenpre jamas.

E juramos e prometemos por nuestra palabra e fe real como rey e reyna e señores, por nos e por los reyes que despues de nos vinieren e reynaren en estos nues-



tros reynos e señorios, que no revocaremos ni anularemos ni sera revocada esta dicha merçed que vos fazemos agora, ni en algund tienpo ni por alguna manera, no enbargante qualesquier repartimientos que se fizieren generales e espeçiales, aunque sean a petiçion de procuradores de cortes, porque nuestra merçed e voluntad es que no entiendan ni estiendan a esta dicha merçed que vos nos fazemos por quanto es confirmaçion de vuestros usos e costunbres e hemienda de los dichos serviçios en compensaçion de debda que vos debemos, las quales dichas cartas de previllejos e las otras nuestras cartas e sobrecartas; mandamos al nuestro chançeller, juezes e a los nuestros otros ofiçiales que estan a la tabla de los nuestros sellos que vos libren e pasen e sellen; lo qual todo es nuestra merçed, e mandamos que se faga e cunpla asy, no enbargante qualesquier leyes e ordenanças e prematicas sançiones de estos nuestros reynos e señorios que en contra de esto sean o ser puedan en las leyes que dizen que las cartas dadas contra ley, fuero o derecho deven ser obedeçidas, e no cunplidas, e que leyes e ordenanças fechas por Cortes no pueden ser derogadas salvo por otras Cortes, ni otras qualesquier leyes ni ordenanças que contra esta merçed que vos nos fazemos sean. Con las quales e con cada una de ellas aviendolas aqui por expresadas, como sy de palabra a palabra aqui fuesen ynsertas e encorporadas, nos e nuestro motu propio e çierta çiençia e poderio real absoluto de que en esta parte queremos usar e usamos, como rey e reyna e señores, dispensamos e las abrogamos e derogamos en quanto a esto ata- ñe, quedando en su fuerça e vigor para adelante.

E quitamos e alçamos qualquier obreçion de subrreçion e todo otro obstaculo e ynpidimiento que para validaçion e corroboraçion de lo en esta carta contenido sea neçesario, e suplimos qualesquier defectos e sostançias e solepnidad que para validaçion de ella sean neçesarias.

E los unos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedies a cada uno por quien fincare de lo asy fazer e conplir, para la nuestra camara, e demas mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que los enplaze que parezcan ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del dia que los enplazare fasta quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena a cada uno, so la qual mandamos a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado que de ende al que ge la mostrare testimonio sygnado con su sygno porque nos sepamos en como se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble çibdad de Toro a catorze dias del mes de dezienbre, año del nascimiento del Nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años.

Yo el Rey. Yo la Reyna. Yo Diego de Santander, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escreuvir por su mandado. Registrada. Chançiller.

